

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE FILOLOGÍA



GRADO EN

FILOLOGÍA HISPÁNICA

Trabajo de Fin de Grado

El habla de Santoña

Aspectos morfosintácticos y léxicos

Autor: Alberto Castillo Chagartegui

Tutor/a: Dr./Dra. M^a Rosario Llorente Pinto

Salamanca. Curso 2019-2020.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE FILOLOGÍA

GRADO EN
FILOLOGÍA HISPÁNICA

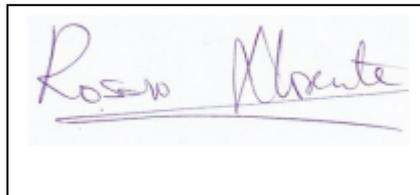
Trabajo de Fin de Grado

El habla de Santoña
Aspectos morfosintácticos y léxicos

Autor: Alberto Castillo Chagartegui

Tutor/a: Dr./Dra. M^a Rosario Llorente Pinto

V^oB^o

A rectangular box containing a handwritten signature in purple ink. The signature reads "Rosario Llorente" and is underlined.

Salamanca. Curso 2019-2020.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. OBJETIVOS	2
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN	2
4. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	3
4.1. VARIABLE SOCIOLÓGICA. SELECCIÓN DE LOS INFORMANTES	3
4.2. RECOGIDA DEL MATERIAL	4
4.3. EL CUESTIONARIO Y SU ELABORACIÓN	5
5. GENERALIDADES SOBRE LA LOCALIDAD	6
6. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	7
6.1. MORFOSINTAXIS	7
6.1.1. LA FORMACIÓN DEL DIMINUTIVO	7
6.1.2. VACILACIÓN EN EL USO DEL PRETÉRITO INDEFINIDO Y EL PRETÉRITO PERFECTO	8
6.1.3. SUSTITUCIÓN DEL PRETÉRITO IMPERFECTO O PLUSCUAMPERFECTO DE SUBJUNTIVO POR EL CONDICIONAL	9
6.1.4. USO DE LOS PRONOMBRES ÁTONOS DE TERCERA PERSONA	10
6.2. LÉXICO	12
7. CONCLUSIONES	22
8. BIBLIOGRAFÍA	25
ANEXO I	26

1. Introducción

Desde que comencé a interesarme por la lengua, uno de los aspectos que más ha llamado mi atención es el de la variación dialectal, especialmente en una lengua con tanta riqueza como la española. Por ello, quería aprovechar este trabajo de fin de grado para llevar a cabo un primer acercamiento a los estudios dialectológicos: aprender nuevas metodologías de trabajo y aproximarme al habla real de la población, muchas veces alejada de las normas académicas que tan presentes tenemos como estudiantes de Filología.

Por otro lado, también me ha animado a emprender este estudio el deseo de realizar un trabajo en el que pudiera integrar elementos de distintas ramas lingüísticas (gramática, lexicología, semántica, sociolingüística), sin las limitaciones de ajustarse a una sola materia. A partir de la combinación de estas especialidades, he tratado de analizar una realidad lingüística concreta: el habla de mi pueblo natal, Santoña.

Dado que esta es mi primera experiencia en un trabajo de estas características, decidí elegir como objeto de estudio la variedad de mi pueblo, que conozco de primera mano y me despierta una gran curiosidad, especialmente en este punto final de la carrera, en el que cuento con una nueva visión de la lengua gracias a los conocimientos que he ido adquiriendo a lo largo de estos cuatro años.

Finalmente, la escasez de trabajos realizados acerca del habla de Cantabria ha sido determinante en la elección del tema. Lo cierto es que no muchos autores se han adentrado en el estudio de esta realidad lingüística, considerada, en muchas ocasiones, como una transición entre el dialecto asturleonés y el castellano, sin diferencias tan notables respecto al estándar como las que presentan otras variedades. Sin embargo, no podemos limitar el habla de Cantabria a ser un simple *continuum* del castellano (o del asturleonés por el oeste): esta recoge la historia de un pueblo cuya forma de hablar se ha ido constituyendo con las influencias de lenguas tan dispares entre sí como lo son el asturleonés y el euskera, entre otras. Así pues, creemos que, precisamente, el mayor interés a la hora de estudiar esta variedad radica en esas pequeñas diferencias que, aunque son imperceptibles para muchos, nos permiten reconstruir las huellas de su pasado.

2. Objetivos

El objetivo fundamental de este trabajo es analizar las características propias del habla de Santoña, localidad de Cantabria, comparando la manera de hablar de los más jóvenes con la de los mayores para así comprobar si existe alguna relación entre la variable *edad* y una serie de particularidades lingüísticas que caracterizan a la variedad de la zona y la distinguen de otras.

Este estudio se centrará, por un lado, en el análisis de los fenómenos morfosintácticos más destacables, como la formación del diminutivo, el uso de diferentes formas verbales y el empleo de los pronombres personales átonos de tercera persona. Por otro lado, trataremos de recoger el léxico autóctono de la zona, con voces que, en muchos casos, no son exclusivas de Santoña, sino que también son utilizadas frecuentemente en otras localidades cercanas. No obstante, al ser propias del habla de Cantabria, se han incluido en el trabajo.

3. Estado de la cuestión

Como decíamos previamente, no han sido muchos los estudios acerca de la variedad cántabra; no obstante, es preciso destacar el trabajo de algunos autores que contribuyeron a poner de relieve algunos de los rasgos más relevantes del habla de esta región.

Uno de los primeros investigadores que se adentró en el estudio de esta realidad lingüística fue Menéndez Pidal, quien en sus obras *El dialecto leonés* (1906) y *Pasiegos y Vaqueiros* (1954) analiza algunos fenómenos característicos del habla de la zona.

De la misma manera, hemos de destacar el gran valor de las obras de García Lomas, el principal estudioso del habla de Cantabria del siglo pasado: *Estudio del dialecto popular montañés. Fonética, etimologías y glosario de voces. Apuntes para un libro* (1922) y *El lenguaje popular de la Cantabria montañesa. Fonética, recopilación de voces, refranes y modismos* (1949).

Algunos años más tarde fue Ralph Penny quien se interesó por la zona del Pas y la de Tudanca, y elaboró algunas monografías dialectológicas como *El habla pasiega: ensayo de dialectología montañesa* (1970) y *Estudio estructural del habla de Tudanca* (1978).

De ese mismo año data la tesis doctoral de García González sobre el dialecto del valle de Cabuérniga (1978), en la que proporciona datos muy interesantes sobre la relación entre el leísmo y el neutro de materia.

Asimismo, el *Atlas Lingüístico y etnográfico de Cantabria* de Manuel Álvar (1995) también supuso una gran aportación al campo de la dialectología cántabra.

En los últimos años, destacan los trabajos de Carmen Fernández Juncal, profesora e investigadora de la Universidad de Salamanca, quien ha realizado diferentes análisis desde el punto de vista dialectológico y sociolingüístico de la zona oriental de Cantabria: *Variación y prestigio: estudio sociolingüístico en el oriente de Cantabria* (1998) y *Neutro de materia y metafonía en el oriente de Cantabria* (2000).

4. Metodología de la investigación

4.1. Variable sociológica. Selección de los informantes

La variable sociológica fundamental en este estudio es la de *edad*. Esta variable presenta un gran interés en los trabajos sociolingüísticos puesto que “a medida que un individuo va atravesando diversas etapas vitales se producen cambios individuales que determinan su identidad social y, directamente, su identidad lingüística” (Fernández de Molina, 2015, p. 67). Durante la preadolescencia, la presión social y lingüística es muy reducida, por lo que es frecuente que el hablante presente una variedad más o menos alejada del estándar. La irrupción en el mercado laboral y el interés por medrar socialmente conducen a la adopción de formas lingüísticas más prestigiosas a nivel social, en detrimento de lo dialectal. En la vejez, por el contrario, se reduce esta presión y los hablantes vuelven a abrazar su habla tradicional y se desinteresan por la norma.

A partir de lo expuesto, entendemos que los hablantes de más de 65 años presentan un mayor conservadurismo lingüístico y, por tanto, representan mejor los rasgos dialectales de su zona, en contraste con los más jóvenes, que son “más dados a la innovación, a la ruptura y a adoptar rasgos que los identifiquen como grupo frente a los adultos” (García Mouton, 2012, p. 65). Así pues, consideramos interesante comparar la variedad de hablantes mayores con la de otros más jóvenes, con el fin de observar la conservación o evolución de las distintas denominaciones y comparar los fenómenos lingüísticos más representativos de cada grupo de edad.

Estrechamente vinculado a la edad está el nivel educativo alcanzado por los informantes. Lo más habitual es que los jóvenes hayan recibido una mayor formación que las personas de más edad (en la actualidad, la mayor parte de la población joven ha cursado la Educación Secundaria

Obligatoria¹, lo cual supone un mayor acercamiento a los modelos lingüísticos normativos). Asimismo, el hecho de pertenecer a un grupo de nivel sociocultural medio-alto ofrece al individuo, independientemente de su edad, mayores oportunidades de salir de su comunidad (por ejemplo, al acceder a la universidad) y entrar en contacto con otras variedades, con la consecuente “contaminación” de su habla, que tiende a la estandarización.

Finalmente, hemos considerado la variable *sexo* al realizar el estudio, y hemos tratado de tener una representación equilibrada de hombres y mujeres, con diez informantes de cada sexo (seis hombres jóvenes y cuatro mayores; cuatro mujeres jóvenes y seis mayores). Sin embargo, esta variable no ha dado lugar a resultados de interés para el trabajo.

Teniendo en cuenta estas variables, se ha seleccionado a diez hablantes cuyas edades oscilan entre 17 y 24 años y a otros diez de entre 66 y 81 años². Todos ellos han nacido en Santoña y llevan la mayor parte de su vida residiendo en la localidad, sin pasar largos periodos de tiempo fuera de ella, con la salvedad de algunos jóvenes que residen fuera de la villa en los meses de curso académico y los hombres que hicieron el servicio militar obligatorio.

4.2. Recogida del material

El instrumento seleccionado para la recogida de datos fue el cuestionario escrito (anexo I), uno de los métodos tradicionales dentro de la dialectología y la geografía lingüística. Hemos optado por el cuestionario frente a otras herramientas como la entrevista de campo por su conveniencia para estudiar aspectos lingüísticos tan concretos como los que vamos a tratar en el trabajo, que por sus características no ha de ser muy extenso. Asimismo, el cuestionario escrito nos ha permitido paliar las dificultades ocasionadas por la distancia, especialmente en estos últimos meses en los que los desplazamientos han sido prácticamente imposibles.

Dollinger (2015) redescubre el potencial de este método y argumenta a favor de su vigencia como medio para recolectar datos en el ámbito de la dialectología social. El hecho de retomar esta herramienta de cara a nuestro estudio, no obstante, nos plantea todo un desafío a la hora de elaborar el cuestionario, puesto que corremos el riesgo de obtener respuestas poco espontáneas. Como indica Labov (1972), en este tipo de pruebas el informante, de manera consciente o inconsciente, acaba adaptando sus respuestas a la actuación comunicativa que

¹ Según los datos del INE, en 2018, el 72,8% de los jóvenes entre 20 y 24 años completaron la Educación Secundaria Obligatoria.

² En este trabajo hablaremos de un grupo de menores de 25 y otro de mayores de 65.

considera correcta (o, visto de otro modo, a aquella que atribuye a un nivel sociocultural alto), y no manifiesta su habla real. Debido a esto, hemos de diseñar nuestro cuestionario concienzudamente para poder lograr resultados precisos y rigurosos a la vez que se garantice la efectividad de nuestro instrumento.

El 28 de diciembre de 2019 se realizó una prueba piloto a tres personas con el objetivo de confirmar o modificar la formulación y organización de las preguntas. Una vez realizadas las modificaciones oportunas, se procedió a administrar el cuestionario a los informantes seleccionados en sus respectivos domicilios (este es el caso de los informantes mayores de 65 años, a los que se dio prioridad) o telemáticamente (con la mayor parte de los informantes jóvenes). La asistencia a los informantes ha sido constante en el desarrollo de las pruebas: hemos seguido (bien presencialmente, bien a través de videollamada) la realización de estas pruebas para garantizar su correcta ejecución, resolver dudas y evitar posibles dificultades.

El corpus de nuestro trabajo está formado por doce cuestionarios realizados entre el 4 de enero y el 23 de febrero (la totalidad del grupo de mayores de 65 años y dos de los menores de 25) y otros ocho realizados entre el 27 de marzo y el 11 de abril (los ocho jóvenes restantes). Hemos separado el total de veinte cuestionarios en estos dos grupos para especificar, como ya hemos señalado, que los primeros se realizaron en los propios domicilios de los encuestados (manejando el cuestionario impreso), mientras que los segundos se llevaron a cabo por videollamada (con el mismo cuestionario, pero en su versión en línea). Independientemente de la vía de comunicación entre el encuestador y los informantes, nos hemos esforzado para conseguir que las condiciones en el momento de realizar la prueba fueran las mismas, lo cual resulta fundamental en un estudio de este tipo si deseamos asegurar su rigor y obtener resultados concluyentes.

4.3. El cuestionario y su elaboración

El cuestionario consta de dos partes: la primera centrada en la morfosintaxis y la segunda, en el léxico. Ambos apartados fueron elaborados con la idea de que pudieran completarse en un único encuentro, de modo que hemos procurado elaborar una encuesta lo más ágil y completa posible. Insistimos en esta idea de agilidad ya que lo que pretendíamos era, además de evitar que el cuestionario acabara resultando tedioso para los participantes, obtener respuestas espontáneas en las que el encuestado no tratara de autocontrolarse a nivel lingüístico, como suele ser frecuente en este tipo de trabajos.

A la hora de seleccionar los ítems del estudio, ha sido fundamental nuestro conocimiento previo del habla de la zona, así como los datos extraídos de las obras previamente mencionadas. Participar de tal variedad como hablantes y contar con la contribución de los trabajos de los autores antes señalados nos ha facilitado la tarea de identificar las diferencias de esta variedad respecto al estándar de español.

La primera sección del cuestionario está compuesta por tres actividades relativas a distintos fenómenos morfosintácticos: la formación del diminutivo, el empleo de diferentes formas verbales y el uso de los pronombres personales átonos de tercera persona. A excepción de esta última cuestión, en la que se dan dos opciones para que el hablante elija, las demás preguntas son de tipo abierto, con el fin de no condicionar ni orientar la respuesta de los informantes.

La segunda sección se basa en el léxico de la localidad. En ella, se proporciona una definición al hablante que acompañamos de una imagen (ostensión), en el caso de los sustantivos concretos, o de una oración incompleta a modo de ejemplo, en el caso de los sustantivos abstractos, los adjetivos y algunos verbos.

5. Generalidades sobre la localidad

Santoña es una villa marinera situada en la costa oriental de Cantabria, a 47 km de la capital. La historia del municipio está íntimamente ligada a *la mar*; de hecho, el puerto de Santoña es uno de los más destacados de Cantabria, y en torno a él se ha desarrollado una de las industrias conserveras más importantes de la costa cantábrica. El hecho de estar prácticamente rodeada por el mar Cantábrico proporciona a la localidad un carácter propio y una cierta independencia con respecto a los municipios colindantes.



Mapa municipal de Cantabria recuperado de Wikipedia (www.wikipedia.org).

Según los datos del ICANE (Instituto Cántabro de Estadística), Santoña cuenta con 11.050 habitantes empadronados. Los sectores económicos predominantes en la localidad son el sector terciario (46,8%), la industria (27,9%), la construcción (15,2%) y el sector primario (10,1%). Así pues, gran parte de la población se dedica a la hostelería o a la pesca, bien sean marineros, empleados de la lonja, rederas o conserveras³.

6. Análisis de los resultados

A continuación, analizaremos los resultados del cuestionario. Como decíamos anteriormente, las preguntas están agrupadas en dos grandes bloques: el primero centrado en la morfosintaxis y el segundo, en el léxico.

6.1. Morfosintaxis

En este apartado, nos detendremos en los siguientes fenómenos lingüísticos: la formación del diminutivo, la distinción entre el pretérito perfecto simple y el pretérito perfecto compuesto, la sustitución del pretérito imperfecto de subjuntivo por el condicional y el uso de los pronombres átonos de tercera persona (leísmo y laísmo).

6.1.1. La formación del diminutivo

En este ejercicio propusimos a los informantes una serie de sustantivos con el fin de que formaran su diminutivo. Hemos combinado sustantivos animados e inanimados, así como distintos contextos fónicos, para comprobar si el hablante se veía condicionado de algún modo al elegir un sufijo. En la tabla, hemos tenido en cuenta la primera respuesta del hablante, aquella que le salió de forma inmediata, si bien algunos proponían varias formas.

	MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
Niño	<i>niñuco</i> (90%) <i>niñín</i> (10%)	<i>niñuco</i> (100%)
Perro	<i>perrín</i> (40%) <i>perruco</i> (30%) <i>perrito</i> (30%)	<i>perruco</i> (100%)
Caja	<i>cajita</i> (50%) <i>cajuca</i> (50%)	<i>cajita</i> (30%) <i>cajuca</i> (70%)

³ Se trata de colectivos formados en su mayoría por mujeres.

Cosa	<i>cosita</i> (60%) <i>cosuca</i> (40%)	<i>cosita</i> (20%) <i>cosuca</i> (80%),
Árbol	<i>arbolito</i> (70%) <i>arboluco</i> (30%)	<i>arbolito</i> (20%) <i>arboluco</i> (80%)
Coche	<i>cohecito</i> (60%) <i>cochezuco</i> (20%) <i>cochuco</i> (20%)	<i>cohecito</i> (30%) <i>cochezuco</i> (10%) <i>cochuco</i> (60%)
Café	<i>cafecito</i> (80%) <i>cafetuco</i> (20%)	<i>cafecito</i> (20%) <i>cafetuco</i> (80%)

El sufijo derivativo característico de Cantabria para la formación de diminutivos es *-uco/-uca* (NGLE, 2009). No obstante, los resultados revelan que es más frecuente en los informantes de mayor edad que en los jóvenes, que alternan este sufijo con *-ito/-ita*, el sufijo más extendido en la actualidad en todo el dominio hispánico.

Uno de los resultados más llamativos del cuestionario es el uso generalizado por parte de informantes jóvenes (40%) del sufijo *-ín*, propio del área noroccidental peninsular (NGLE, 2009), en la palabra *perro*. Esto contrasta con las respuestas de los informantes mayores, que en su totalidad utilizan el sufijo *-uco*.

En el caso de *coche*, al tratarse de una palabra bisílaba terminada en *-e*, el diminutivo se forma en *-ecito*, es decir, con interfijo (NGLE, 2009); no obstante, entre los informantes de mayor edad se registra el diminutivo en *-uco* y *-zuco*. Lo mismo ocurre con *café*, que, al tratarse de una palabra bisílaba acabada en vocal tónica, forma de igual manera el diminutivo. Con esta voz se registra también el interfijo *-t-* (*cafetuco*), presente entre los informantes mayores y, en menor medida, entre los jóvenes.

6.1.2. Vacilación en el uso del pretérito indefinido y el pretérito perfecto

Decidimos evaluar los distintos usos de estos tiempos a raíz del estudio de Kempas (2006), que sitúa en la zona norte peninsular, concretamente en Asturias y Cantabria, un área focal de empleo del pretérito perfecto compuesto prehodiernal, es decir, el pretérito perfecto aplicado a acciones pasadas ya terminadas y sin relación con el presente (lo que correspondería al pretérito indefinido). El autor sugiere que “el uso más frecuente del PP PREH [pretérito perfecto compuesto prehodiernal] en Asturias en comparación con las demás regiones se deriva

originalmente de la ultracorrección” (p. 305). La influencia del asturleonés en Cantabria explicaría la continuidad de este fenómeno en la comunidad.

Sin embargo, nuestro estudio revela que la mayor parte de los informantes santotñeses distingue adecuadamente el uso del pretérito indefinido y el pretérito perfecto, sin casos de pretérito perfecto compuesto prehodiernal; no obstante, un 20% de los jóvenes y un 10% de los mayores presentan cierto grado de confusión y producen secuencias como *¿Llegó ya al supermercado?* o *Esta mañana desayuné con Luis*, siguiendo la tendencia cada vez más generalizada en el norte peninsular (Galicia, Asturias, León) a usar el tiempo simple en detrimento del compuesto (Kempas, 2006, p. 52).

6.1.3. Sustitución del pretérito imperfecto o pluscuamperfecto de subjuntivo por el condicional

Además de en el País Vasco, donde algunos lingüistas establecen su origen, Llorente Maldonado (1980, p. 27) sitúa este fenómeno en Cantabria, Palencia, Soria, gran parte de Navarra y Burgos, y la franja oriental de León.

Tal como señala Pato (2004), “la norma del castellano septentrional permite el uso, en amplios contextos sintácticos, de la forma *cantaría*, tanto simple como compuesta, en lugar de las formas *cantara/cantase*, dando lugar a una neutralización en la oposición modal” (p. 2). El autor señala, además, que esta extensión muestra “la inestabilidad de las formas verbales del subjuntivo y la tendencia a reemplazarlas por formas del indicativo en el español actual” (p. 2), lo cual da lugar, en algunos contextos, a “una relación de alomorfismo *-ría/-ra* de dos posibles realizaciones para la expresión de unos mismos valores gramaticales” (p. 300).

En nuestro estudio, hemos comprobado que entre los informantes de ambas edades hay cierta vacilación en el empleo del condicional simple y el pretérito imperfecto de subjuntivo en tres contextos concretos: las oraciones finales, las oraciones concesivas y la prótasis de las oraciones condicionales.

A) Oraciones finales

El grupo de jóvenes presenta una menor confusión en este tipo de construcciones (tan solo un 20% lo confunde); los mayores, por su parte, emplean de manera generalizada el condicional simple en lugar del pretérito imperfecto de subjuntivo en estas oraciones (60%): *Lo dijo para que lo oirías*.

B) Oraciones concesivas

Como apunta Pato (2004), el empleo del condicional en las oraciones concesivas también lo encontramos en italiano o en francés, por lo que se trata de “una vacilación común a las lenguas romances” (p. 286). De este modo, en francés podemos encontrar secuencias como *bien que tu participerais au concours, je gagnerais également* (‘aunque participarías en el concurso, ganaría yo igualmente’) o, en el caso del italiano, otras como *anche se tu verresti, non avremmo problemi di spazio* (‘aunque vendrías, no tendríamos problemas de espacio’).

En este caso, la confusión es mucho menos frecuente en los jóvenes que la anterior (solo un informante empleó el condicional en lugar del pretérito imperfecto de subjuntivo), del mismo modo que ocurre con los informantes de mayor edad (un 30% emplea el condicional: *Aunque lo juraría, no le haría caso*).

C) Prótasis de las oraciones condicionales

Al igual que en las oraciones concesivas, en las prótasis de las oraciones condicionales la vacilación en el empleo del condicional y el modo subjuntivo es un fenómeno común a otras lenguas románicas (Pato, 2004, p. 288). Así, encontramos oraciones como *se lo saprei, te lo direi adesso* (‘si lo sabría, te lo diría ahora’), en italiano, o *si je le verrais, tout serait différent* (‘si yo lo vería, todo sería diferente’), en francés.

Es en este tipo de oraciones donde encontramos mayor incidencia en la confusión en los informantes de ambos grupos. La sustitución es, prácticamente, un fenómeno propio de los tiempos simples, pues su frecuencia es mucho menor en los compuestos. Así, solo el 10% de los encuestados de ambos grupos de edad ha producido oraciones como *si habrías venido, me habría arreglado*. En el condicional simple, sin embargo, el fenómeno está más extendido: el 40% de los jóvenes y el 90% de los mayores encuestados construyen oraciones como *si vendrías, iría contigo*.

6.1.4. Uso de los pronombres átonos de tercera persona

Según Fernández-Ordóñez (1994), la confusión de los pronombres átonos tiene su origen en una doble tendencia en castellano a, por un lado, “crear [...] un paradigma de los pronombres átonos basado en el de los demostrativos [*esto, este, esta*], en el que se eliminarían las distinciones de caso a favor de las de género” (p. 73) y, por otro, “distinguir [...] los entes personales (animados) de los no personales (o inanimados)” (p. 73).

En el presente estudio se constata la existencia de leísmo de persona y de cosa con referente masculino contable, así como de laísmo, en el habla de Santoña, lo cual supone, tal como defendía Fernández-Ordóñez, que los hablantes de la localidad priorizan la distinción de género a la de caso. No se recogen, sin embargo, testimonios ni de loísmo ni de leísmo con referente femenino. A continuación, analizaremos cada contexto particular.

Objeto de estudio	Ejemplos	< 25	> 65
CD masculino de persona (sg)	No __ vi [a Juan]	le (80%) lo (20%)	le (70%) lo (30%)
CD masculino de persona (pl)	Ella __ abrazó [a sus hijos]	los (50%) les (50%)	los (50%) les (50%)
CD femenino de persona (sg)	No __ vi [a María]	la (100%)	la (100%)
CD femenino de persona (pl)	No __ conozco [a tus hermanas]	las (100%)	las (100%)
CD masculino de cosa contable (sg)	__ leí hace una semana [el libro]	lo (90%) le (10%)	lo (60%) le (40%)
CD masculino de cosa contable (pl)	__ compré ayer [los pimientos]	los (100%)	los (90%) les (10%)
CD masculino de cosa no contable (sg)	Écha__ en el vaso [el vino]	lo (100%)	lo (100%)
CI masculino (sg)	__ dieron un premio [a Luis]	le (100%)	le (100%)
CI masculino (pl)	__ di un susto [a los niños]	les (100%)	les (100%)
CI femenino (sg)	Juan __ dio un beso [a Clara]	la (50%) le (50%)	la (90%) le (10%)
CI femenino (pl)	__ dije la verdad [a mis primas]	las (50%) les (50%)	las (90%) les (10%)

A) Leísmo del complemento directo masculino de cosa (contable)

El leísmo no personal con referente masculino singular está presente en un 10% de los jóvenes y un 40% de los mayores: *le leí hace una semana* [el libro]; no obstante, en plural, es

prácticamente inexistente, y tan solo se registra en el 10% de los informantes mayores de 65 años, que respondió *les compré ayer* [los pimientos]. Por su parte, el 100% de los menores de 25 años empleó el pronombre *los*: *los compré ayer*.

B) Leísmo del complemento directo masculino de cosa (no contable)

A diferencia del caso anterior, cuando el pronombre sustituye a un sustantivo no contable, no se ha constatado ningún caso de leísmo. Así pues, todos los informantes emplearon *lo*: *échalo* [el vino] *en el vaso*. Como señala García González (1998), los hablantes leístas de la zona tienden a usar el pronombre átono de complemento directo *lo* para sustituir elementos no contables, mientras que recurren a *le* cuando el pronombre hace referencia a algo concreto y contable.

C) Leísmo del complemento directo masculino de persona

Es destacable la existencia de leísmo de persona con referente masculino singular: *no le vi* [a Juan] (80% de los jóvenes y un 70% de los mayores). De acuerdo con el *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)* (2005), este tipo de leísmo, debido a su extensión incluso en los grupos de hablantes más cultos, está admitido y prácticamente estandarizado siempre que el referente sea singular (en plural, la norma no lo acepta). En el momento de formar el plural, un 50% de los informantes de ambos grupos de edad produce leísmo: *ella les abrazó* [a sus hijos].

D) Laísmo

Este es, sin duda, uno de los fenómenos más destacados de la localidad: un 90% de los informantes mayores de 65 años y un 50% de los informantes menores de 25 años emplean los pronombres *la/las* con función de complemento indirecto, tanto en singular como en plural: *Juan la dio un beso* y *Las dije la verdad*.

6.2. Léxico

Dada la brevedad del presente trabajo, en este apartado nos hemos centrado en estudiar específicamente veintiocho palabras que agruparemos en varios campos asociativos. Para la encuesta, se ha proporcionado una serie de definiciones a los informantes, en ocasiones, acompañadas de una imagen, en el caso de los sustantivos concretos, y, en otras, de un ejemplo, con el fin de que los informantes les dieran nombre.

NATURALEZA

1. ‘Animal de granja rosado del que se extraen productos como el jamón o el chorizo’.

El 40% de los jóvenes y el 50% de los mayores tuvieron como primera respuesta *chon* frente al 60% y el 50%, respectivamente, que contestaron *cerdo*. Los dos grupos afirman utilizar ambas palabras, aunque reconocen el carácter dialectal de *chon*, por lo que, con hablantes de otras zonas, optan por *cerdo*.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>cerdo</i> (60%) <i>chon</i> (40%)	<i>cerdo</i> (50%) <i>chon</i> (50%)

2. ‘Crustáceo de color rojizo con las patas delanteras acabadas en pinzas y cubierto por un caparazón’.

El 100% de los informantes jóvenes empleó el término *cangrejo*, al igual que el 20% de los mayores. Estos últimos, sin embargo, se decantaron en su mayoría por *cámbaro* (50%) y *cámbaro* (30%). Como vemos, el término *cámbaro* y su variante *cámbaro* han perdido vitalidad en el habla de los más jóvenes. Tan solo el 30% de los informantes jóvenes afirman conocer el término; no obstante, no lo emplean.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>cangrejo</i> (100%)	<i>cámbaro</i> (50%) <i>cámbaro</i> (30%) <i>cangrejo</i> (20%)

3. ‘Molusco bivalvo que vive adherido a las rocas, cuya carne es de color anaranjado’.

El grupo de los jóvenes contestó unánimemente *mejillón*, término mayoritario también en el grupo de los mayores (60%); no obstante, un 40% de los informantes mayores de 65 años eligió *mordejón*. Al igual que en el caso anterior, *mordejón* es un término que no se emplea frecuentemente entre la población más joven. Solo el 20% afirma haberlo escuchado en alguna ocasión.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>mejillón</i> (100%)	<i>mejillón</i> (60%) <i>mordejón</i> (40%)

4. ‘Flor con apariencia algodonosa que se sopla mientras se pide un deseo’.

Mientras que los mayores de 65 años coinciden en denominar a esta flor *abuelito* (70%) o *abuelo* (30%), los menores de 25 se dividen entre *abuelito* (50%), *diente de león* (30%), *abuelo* (10%) y *ángel* (10%).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>abuelito</i> (50%) <i>diente de león</i> (30%) <i>abuelo</i> (10%) <i>ángel</i> (10%)	<i>abuelito</i> (70%) <i>abuelo</i> (30%)

5. ‘Flor de color amarillo que, según la leyenda, provoca ganas de orinar a quien la arranca’.

Todos los informantes emplean el término *churracamas*, a excepción de un informante menor de 25 años que opta por *meacamas*.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>churracamas</i> (90%) <i>meacamas</i> (10%)	<i>churracamas</i> (100%)

6. ‘Parte de los árboles que crece a partir del tronco y en la que brotan las hojas’.

Mientras que todos los jóvenes emplean el término *rama*, tal como hace el 40% de los mayores, este último grupo opta por *quima* (60%). Los jóvenes reconocen el significado de *quima*; sin embargo, no emplean esta voz.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>rama</i> (100%)	<i>quima</i> (60%) <i>rama</i> (40%)

7. ‘Planta de color rojo que crece en el fondo del mar y que es arrastrada por las fuertes mareas a la orilla de la playa’.

La mayoría de los informantes emplearon *alga* (80% de los jóvenes y 50% de los mayores); no obstante, el 20% de los jóvenes y el 30% de los mayores contestaron *caloca*. También se ha documentado en el grupo de los mayores el término *pénjamo* (20%).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>alga</i> (80%) <i>caloca</i> (20%)	<i>alga</i> (50%) <i>caloca</i> (30%) <i>pénjamo</i> (20%)

8. ‘Llover de manera muy leve’.

El 90% del grupo de los jóvenes y el 40% de los mayores contestaron *chispear*. Asimismo, el 10% de los jóvenes y el 20% de los mayores eligieron *lloviznar*. Finalmente, un 40% de los mayores optó por *morrinar*.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>chispear</i> (90%) <i>lloviznar</i> (10%)	<i>chispear</i> (40%) <i>morrinar</i> (40%) <i>lloviznar</i> (20%)

9. ‘Dicho de un terreno en cuesta’.

La mayor parte de los hablantes coinciden en el término *pindio* (80% de los jóvenes y 100% de los mayores). Asimismo, en el grupo de los jóvenes, un 20% empleó *empinado*.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>pindio</i> (80%) <i>empinado</i> (20%)	<i>pindio</i> (100%)

ALIMENTACIÓN

10. ‘Legumbres de color rojizo típicas de Cantabria’.

El 60% tanto del grupo de los jóvenes como del de los mayores respondió *caricones*. Un 20% de los jóvenes y un 40% de los mayores optaron por *caricos*. Asimismo, un 20% de los informantes jóvenes eligió *alubias*.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>caricones</i> (60%) <i>caricos</i> (20%) <i>alubias</i> (20%)	<i>caricones</i> (60%) <i>caricos</i> (40%)

11. ‘Vaso pequeño de cerveza’.

Todos los jóvenes coinciden en denominarlo *penique*, como la mayor parte de los mayores (80%). En este segundo grupo también se han registrado términos como *cuarto* (10%) o *corto* (10%).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>penique</i> (100%)	<i>penique</i> (80%) <i>cuarto</i> (10%) <i>corto</i> (10%)

12. ‘Introducir las galletas en la leche’.

En ambos grupos de edad, el 60% *moja* las galletas en la leche, frente al 40% que las *unta*. Esta confusión entre *mojar* y *untar* parece no ser propia únicamente de esta zona.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>mojar</i> (60%) <i>untar</i> (40%)	<i>mojar</i> (60%) <i>untar</i> (40%)

13. ‘Deseo impulsivo de comer algo’.

Entre los jóvenes, predomina el término *antojo* (60%), respuesta elegida de igual modo por el 40% de los informantes mayores. Por el contrario, en el grupo de más de 65 años, la respuesta mayoritaria es *sincio* (60%), también empleada por el 30% de los jóvenes. En este último grupo también se ha registrado *gula* (10%).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>antojo</i> (60%) <i>sincio</i> (30%) <i>gula</i> (10%)	<i>sincio</i> (60%) <i>antojo</i> (40%)

VIDA COTIDIANA

14. ‘Pieza de tela empleada para limpiar superficies o absorber líquidos, especialmente en la cocina’.

Mientras que los jóvenes en su totalidad se decantan por *bayeta*, al igual que el 60% de los mayores, el 40% de este último grupo emplea *rodilla*. El 40% de los informantes jóvenes conoce la palabra *rodilla* con este significado, aunque no la usa.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>bayeta</i> (100%)	<i>bayeta</i> (60%) <i>rodilla</i> (40%)

15. ‘Recipiente de porcelana provisto de una cisterna que sirve para hacer las necesidades’.

El 40% de los jóvenes y el 80% de los mayores emplearon *baza*. Frente a estos, el 50% de los jóvenes y el 20% de los mayores contestaron *taza*. También se registró el término *váter* en el grupo de los jóvenes (10%).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>taza</i> (50%) <i>baza</i> (40%) <i>váter</i> (10%)	<i>baza</i> (80%) <i>taza</i> (20%)

16. ‘Conjunto de platos sucios, tazas y otros recipientes dispuestos para fregar’.

El 70% del grupo de mayores respondió *vasija*, al igual que el 40% de los jóvenes. También se registraron los términos *cacharros* (30% de los mayores y 20% de los jóvenes), *vajilla* (30% de los jóvenes) y *cubertería* (10% de los jóvenes).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>vasija</i> (40%) <i>vajilla</i> (30%) <i>cacharros</i> (20%) <i>cubertería</i> (10%)	<i>vasija</i> (70%) <i>cacharros</i> (30%)

17. ‘Dispositivo de cuerdas o alambres que se utiliza para tender la ropa’.

El 70% de ambos grupos de edad contestó *tendal*, junto a un 20% de los jóvenes y un 10% de los mayores que optaron por *tendal de pie*. Asimismo, se registró el término *tendedero* (10% de los jóvenes y 20% de los mayores).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>tendal</i> (70%) <i>tendal de pie</i> (20%) <i>tendedero</i> (10%)	<i>tendal</i> (70%) <i>tendedero</i> (20%) <i>tendal de pie</i> (10%)

18. ‘Llevar a alguien a la espalda’.

La respuesta mayoritaria fue *llevar a cuchus* (100% de los jóvenes y 30% de los mayores), junto a su variante *llevar a cuchis* (70% de los mayores).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>llevar a cuchus</i> (100%)	<i>llevar a cuchis</i> (70%) <i>llevar a cuchus</i> (30%)

19. ‘Producir el chasquido de los dedos’.

No hay diferencias significativas entre los dos grupos de edad: ambos emplean la expresión *triscarse los dedos* (100% de los mayores y 90% de jóvenes). El 10% restante utiliza *crujirse los dedos*.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>triscarse los dedos</i> (90%) <i>crujirse los dedos</i> (10%)	<i>triscarse los dedos</i> (100%)

20. ‘Introducir la cabeza en el mar tapándose la nariz para sacarla inmediatamente’.

El 50% de los hablantes jóvenes emplea la expresión *darse un chapuzón*, frente al otro 50%, que contestó *darse un col*. Esta última fue también la respuesta del 50% de los informantes mayores, junto a su variante *darse un cole* (10%). En el grupo de los mayores, también se registraron expresiones como *darse un choclo* (10%), *choclar* (10%) o la ya nombrada *darse un chapuzón* (20%).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>darse un chapuzón</i> (50%) <i>darse un col</i> (50%)	<i>darse un col</i> (50%) <i>darse un chapuzón</i> (20%) <i>darse un cole</i> (10%) <i>darse un choclo</i> (10%) <i>choclar</i> (10%)

FISIOLOGÍA

21. ‘Pieles que se levantan alrededor de las uñas de las manos’.

La respuesta mayoritaria fue *gatos* (60% de los jóvenes y 70% de los mayores). El 30% de ambos grupos contestaron *padrastrós* y, finalmente, un 10% de los jóvenes respondió *cutículas*.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>gatos</i> (60%) <i>padrastrós</i> (30%) <i>cutículas</i> (10%)	<i>gatos</i> (70%) <i>padrastrós</i> (30%)

22. ‘Secreción endurecida que se produce en la nariz’.

En el grupo de los jóvenes, el 50% se decidió por *moco*, tal como hizo el 20% de los informantes mayores. Asimismo, el 30% de los jóvenes y el 50% de los mayores contestaron *cascarria*. También se registraron los términos *entrada* (20% de los jóvenes y de los mayores) y *moscarria* (10% de los mayores).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>moco</i> (50%) <i>cascarria</i> (30%) <i>entrada</i> (20%)	<i>cascarria</i> (50%) <i>moco</i> (20%) <i>entrada</i> (20%) <i>moscarria</i> (10%)

23. ‘Expeler naturalmente la orina, orinar’.

Mear fue la respuesta de casi la mitad de los informantes (60% de los jóvenes y 30% de los mayores); no obstante, también se registraron términos como *hacer pis* (20% de los jóvenes y 40% de los mayores) y *churrar* (20% de los jóvenes y 30% de los mayores).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>mear</i> (60%) <i>hacer pis</i> (20%) <i>churrar</i> (20%)	<i>hacer pis</i> (40%) <i>mear</i> (30%) <i>churrar</i> (30%)

24. ‘Secreción blanda que se acumula en los ojos generalmente durante el sueño’.

El 80% de los jóvenes y el 50% de los mayores eligieron *legaña*, frente a un 20% y un 40% respectivamente que contestaron *magaña*. En el grupo de los mayores, también se ha registrado la forma mixta *lagaña* (10%).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>legaña</i> (80%) <i>magaña</i> (20%)	<i>legaña</i> (50%) <i>magaña</i> (40%) <i>lagaña</i> (10%)

OTROS

25. ‘Gente que se considera muy vulgar o despreciable’.

El 60% de los jóvenes y el 70% de los mayores emplean el término *jarcia*. Además, se han registrado los términos *gentuza* (20% de los jóvenes y 30% de los mayores) y *chusma* (20% de los jóvenes).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>jarcia</i> (60%) <i>gentuza</i> (20%) <i>chusma</i> (20%)	<i>jarcia</i> (70%) <i>gentuza</i> (30%)

26. ‘Persona a la que no le gusta compartir con los demás’.

El 60% de los menores de 25 años emplea el término *jula*, frente al 20% que utiliza *tacaño* y el 20% que eligió *agarrado*. Los mayores de 65, por su parte, se decidieron por *tacaño* (70%) y *agarrado* (30%). Como vemos, además de ser un localismo, este término solo es empleado por los informantes menores de 25, por lo que pertenece a la jerga juvenil.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>jula</i> (60%) <i>tacaño</i> (20%) <i>agarrado</i> (20%)	<i>tacaño</i> (70%) <i>agarrado</i> (30%)

27. ‘De manera arbitraria o sin criterio’.

La respuesta mayoritaria entre los jóvenes es *a bulto* (60% de los jóvenes); sin embargo, en este grupo también se registró la expresión *a voleo* (40%). El grupo de mayores de 65 optó por *a lo loco* (50%), *al tuntún* (40%) y *a tontas y a locas* (10%).

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>a bulto</i> (60%) <i>a voleo</i> (40%)	<i>a lo loco</i> (50%) <i>al tuntún</i> (40%) <i>a tontas y a locas</i> (10%)

28. ‘Dicho de algo anticuado, de mala calidad, de aspecto descuidado o sucio’.

En el grupo de los jóvenes, el 60% respondió *chano*, frente al 40% que optó por *cutre*. En el grupo de los mayores, por el contrario, se obtuvieron respuestas muy variadas: *pasado de moda* (30%), *pobre* (10%), *rancio* (10%), *cutre* (40%) y *viejo* (10%). Al igual que *jula* y *a bulto*, *chano* parece ser propia del habla juvenil.

MENORES DE 25 AÑOS	MAYORES DE 65 AÑOS
<i>chano</i> (60%) <i>cutre</i> (40%)	<i>cutre</i> (40%) <i>pasado de moda</i> (30%) <i>rancio</i> (10%) <i>viejo</i> (10%) <i>pobre</i> (10%)

7. Conclusiones

Al inicio de nuestro trabajo establecimos como objetivo comprobar la relación entre la variable *edad* y los distintos fenómenos lingüísticos que hemos tratado. A partir de los resultados arrojados por el estudio, podemos concluir que los mayores de 65 años y los menores de 25 presentan diferencias evidentes en su habla: en el grupo de los jóvenes, aquellos fenómenos propiamente locales están decreciendo en favor de otros más cercanos al estándar.

De este modo, veámos cómo el uso del diminutivo *-uco/-uca* es considerablemente menor en jóvenes que en personas mayores, con la salvedad de la voz *niño*, en la que se impone la forma *niñuco* (90% de los jóvenes). Dejando a un lado esta excepción, parece que el sufijo *-ito/-ita* está ganando terreno entre las nuevas generaciones.

Por otro lado, en lo que concierne a los tiempos verbales estudiados, hemos visto que los santioneses por norma general distinguen correctamente pretérito perfecto y pretérito indefinido, lo cual supone descartar el uso de un posible pretérito perfecto compuesto prehodiernal en esta zona de Cantabria. En el empleo del condicional y el pretérito imperfecto de subjuntivo, por su parte, los hablantes presentan mayores confusiones y reemplazan el segundo de estos tiempos por el primero en oraciones finales (sobre todo los informantes mayores), concesivas (en menor medida tanto en un grupo como en el otro) y, especialmente, en la prótasis de las condicionales, donde se convierte en un fenómeno generalizado (40% de los jóvenes y 90% de los mayores). A partir de esto podríamos afirmar, pues, que el uso de

condicional en lugar de imperfecto de subjuntivo es uno de los rasgos más distintivos de la villa cántabra.

En lo relativo al empleo de los pronombres átonos de tercera persona, recordamos que, mientras que no encontramos en Santoña casos de loísmo o leísmo aplicado a nombres femeninos, el laísmo (90% del grupo de más de 65 y el 50% del de menores de 25) y el leísmo de complemento directo masculino de persona singular (80% de jóvenes y 70% de mayores) están completamente extendidos.⁴ Además, encontramos testimonios de leísmo de complemento directo masculino de cosa con referente contable (en caso de referente incontable, los informantes utilizan *lo*).

En cuanto al léxico, hemos encontrado voces locales que se están perdiendo cada vez más rápido entre los jóvenes (*cámaro/cámbaro, mordejón, quima, rodilla*), así como otras palabras novedosas que forman parte exclusivamente de la jerga juvenil (*a bulto, jula, chano*). Es en el léxico donde quizás se aprecien con mayor claridad las diferencias generacionales; al fin y al cabo, el vocabulario está más abierto a la innovación que otros planos de la lengua. Es probable, además, que muchos de los términos que están desapareciendo en la actualidad sean los vinculados a *la mar*, puesto que las nuevas generaciones cada vez están más apartadas de ese mundo que, hasta hace años, había resultado fundamental para la subsistencia de la localidad. Sería interesante analizar esta tendencia con un trabajo dedicado exclusivamente a este repertorio léxico, especialmente amplio en una villa marinera como Santoña.

A propósito de esto último, me gustaría añadir, a modo de reflexión personal, que la lexicografía española parece tener una cuenta pendiente con estas voces locales, muchas en peligro de desaparición: del total de veintiocho ítems estudiados, si excluimos aquellas voces integradas en el español general, solo cuatro aparecen recogidos en el *Diccionario de la Lengua Española (DLE)* (2014): *cámbaro* (con significado similar, pero no igual al que tiene en Santoña), *quima, tendal y pindio*. Aunque supone un gran esfuerzo, hemos de trabajar en dar cabida a estas voces regionales, voces que, en definitiva, contribuyen al rico repertorio léxico de nuestra lengua y que, tristemente, acabarán perdiéndose tras ser desplazadas por otros términos más generales.

⁴ Llama la atención que este tipo de leísmo esté más generalizado en el grupo de menores de 25 que en el de mayores de 65, tendencia que también observa Llorente Pinto (1999, p. 376) en su estudio sobre el habla de jóvenes y mayores en Salamanca. Parece, pues, que este es un fenómeno en actual expansión y cada vez más asentado en la lengua.

En definitiva, la importancia de los estudios dialectológicos es innegable, dado que no solo se limitan a proporcionarnos información sobre la lengua, sino que también nos permiten elaborar un retrato de una sociedad que hace suyo el idioma: lo amoldan a sus necesidades y lo dotan de un carácter propio, local, que lo distingue de otras variedades. Los hablantes, con su creatividad lingüística, hacen de la lengua toda una reverberación de la historia y de la sociedad en la que esta nace, crece y, en última instancia, muere.

8. Bibliografía

Dollinger, S. (2015). *The Written Questionnaire in Social Dialectology: History, Theory, Practice*. Ámsterdam/Filadelfia: Benjamins.

Fernández de Molina, E. (2015). La influencia de la variable generación en la variación lingüística de Mérida (Badajoz). Análisis y resultados de nuevas actitudes. En *Revista De Investigación Lingüística*, 18, pp. 65-87.

Fernández-Ordóñez, I. (1994). Isoglosas internas del castellano. El sistema referencial del pronombre átono de tercera persona. En *Revista de Filología Española*, LXXIV: 1, pp. 71-125.

Fernández Ulloa, T. (2005). Influencias morfosintácticas de la lengua vasca en el castellano actual. En *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 23. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=1301702>

García González, F. (1978). *El dialecto Cabuérnigo* (tesis doctoral). Oviedo: Universidad de Oviedo.

García Mouton, P. (2012). La lengua y las edades. En *Lychnos*, 8, pp. 65-69. Recuperado de http://www.fgcsic.es/lychnos/es_ES/articulos/La-lengua-y-las-edades

Kempas, I. (2009). *Estudio sobre el uso del pretérito perfecto preodierno en el español peninsular y en comparación con la variedad del español argentino hablada en Santiago del Estero* (tesis doctoral). Universidad de Helsinki.

Labov, W. (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Filadelfia: Universidad de Pensilvania.

Llorente Maldonado, A. (1980). Consideraciones sobre el español actual. En *Anuario de Letras*, 18, pp. 5-61.

Llorente Pinto, M. R. (1999). Jóvenes y mayores ante la lengua en Salamanca. En *Salamanca. Revista de estudios*, 43, pp. 363-376.

Pato, E. (2004). *La sustitución de “cantara/cantase” por “cantaría/cantaba” en el castellano septentrional peninsular*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)*. Madrid: Santillana

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española (NGLE)*. Madrid: Espasa.

ANEXO I

CUESTIONARIO

1. INFORMACIÓN PERSONAL

Edad: _____
Sexo: _____
Lugar de nacimiento: _____
Lugar de nacimiento de la madre: _____
Lugar de nacimiento del padre: _____
¿Ha pasado largas temporadas fuera de Santoña? _____
Nivel de formación: _____
Profesión: _____

2. DIMINUTIVOS

¿Cómo formarías el diminutivo de las siguientes palabras?

Ejemplo: *vestido pequeño > vestidito, vestidín, vestiduco, vestidico, etc.*

Niño	
Perro	
Caja	
Cosa	
Árbol	
Coche	
Café	

3. TIEMPOS VERBALES

En este caso, le ofrezco una serie de oraciones que tiene que completar con el verbo que le diré a continuación de la manera que le suene más natural.

Ejemplo: Mañana Juan ___ comerá___ (él/comer) con su familia.

- a) Esta mañana _____ (yo/visitar) a mi amiga Julia.
- b) Lo repitió para que lo _____ (tú/oír).
- c) Aunque _____ (él/estudiar) mucho, no aprobaría
- d) Si lo _____ (yo/saber), me habría comprado ese coche.
- e) El año pasado _____ (yo/ir) de vacaciones a Finlandia.
- f) Si _____ (el/venir), todo sería más sencillo.
- g) ¿_____ (llegar/él) ya Antonio del supermercado?
- h) Me habría comido la tarta si la _____ (hacer) tú.
- i) No me lo creería ni aunque me lo _____ (él/decir).
- j) ¿Todavía no _____ (tú/recoger) la mesa?
- k) Si _____ (ellos/dar) más ayudas, estaríamos mejor.
- l) No lo hizo para que te _____ (tú/poner) de esa manera.

4. SUSTITUCIONES

En esta sección le propongo una oración inicial de la que eliminaré un elemento que usted ha de sustituir por uno nuevo. Debe elegir la opción que mejor le suene.

1. <i>No vi a Juan > No ___ vi</i>	a) <i>le</i> b) <i>lo</i>
2. <i>No a María > No ___ vi</i>	a) <i>le</i> b) <i>la</i>
3. <i>Compré el libro ayer > ___ compré ayer</i>	a) <i>le</i> b) <i>lo</i>
4. <i>Echa el vino en el vaso > Écha__ en el vaso.</i>	a) <i>le</i> b) <i>lo</i>
5. <i>Ella abrazó a sus hijos > Ella ___ abrazó</i>	a) <i>les</i> b) <i>los</i>
6. <i>Ayer compré los pimientos > Ayer ___ compré</i>	a) <i>les</i> b) <i>los</i>
7. <i>No conozco a tus hermanas > No ___ conozco</i>	a) <i>les</i> b) <i>las</i>
8. <i>Dio un premio a Luis > ___ dio un premio.</i>	a) <i>le</i> b) <i>lo</i>
9. <i>Juan dio un beso a Ana > Juan ___ dio un beso.</i>	a) <i>le</i> b) <i>la</i>
10. <i>Di un susto a los niños > ___ di un susto.</i>	a) <i>les</i> b) <i>los</i>
11. <i>Conté todo a mis primas > ___ conté todo.</i>	a) <i>les</i> b) <i>las</i>

5. VOCABULARIO

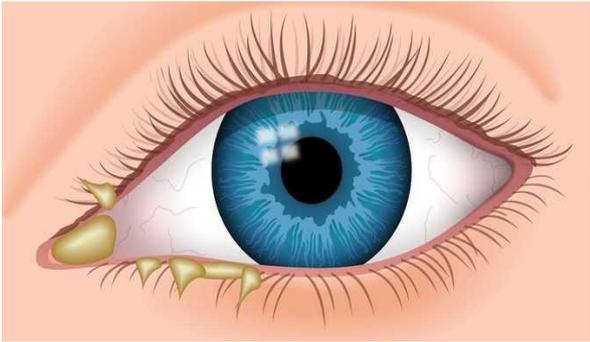
A continuación, le proporcionaré una serie de definiciones acompañadas de una imagen con el fin de saber cómo llama a estos animales, comidas, plantas u objetos.

<p>1. 'Animal de granja rosado del que se extraen productos como el jamón o el chorizo'.</p>	<p>2. 'Crustáceo de color rojizo con las patas delanteras acabadas en pinzas y cubierto por un caparazón'.</p>
	
<p>3. 'Vaso pequeño de cerveza'.</p>	<p>4. 'Legumbres de color rojizo típicas de Cantabria'.</p>
	
<p>5. 'Molusco bivalvo que vive adherido a las rocas, cuya carne es de color anaranjado'.</p>	<p>6. 'Piel que se levanta alrededor de las uñas de las manos'.</p>
	

<p>7. 'Flor de color amarillo que, según la leyenda, provoca ganas de orinar a quien la arranca'.</p>	<p>8. 'Flor con apariencia algodonosa que se sopla mientras se pide un deseo'.</p>
	

<p>9. 'Parte de los árboles que crece a partir del tronco y en la que brotan las hojas'.</p>	<p>10. 'Planta de color rojo que crece en el fondo del mar y que es arrastrada por las mareas a la orilla de la playa'.</p>
	

<p>11. 'Pieza de tela empleada para limpiar superficies o absorber líquidos, especialmente en la cocina'.</p>	<p>12. 'Llevar a alguien a la espalda'.</p>
	

<p>13. 'Secreción blanda que se acumula en los ojos generalmente durante el sueño'.</p>	<p>14. 'Secreción endurecida que se produce en la nariz'.</p>
	

<p>15. 'Recipiente de porcelana provisto de una cisterna que sirve para hacer las necesidades'.</p>	<p>16. 'Dispositivo de cuerdas o alambres que se utiliza para tender la ropa'.</p>
	

En este caso, las definiciones irán acompañadas de una oración que deberá completar con la palabra que crea conveniente.

17. 'Llover de manera muy leve'.

- Ejemplo: Hoy no llueve mucho, solo está _____.

18. 'Introducir las galletas en la leche'.

- Ejemplo: Cuando desayuno, me encanta _____ las galletas en la leche.

19. 'De manera arbitraria o sin criterio'.

- Ejemplo: La verdad es que no había estudiado mucho así que hice el examen _____.

20. **‘Gente que se considera muy vulgar o despreciable’.**
- Ejemplo: Esos chicos tienen muy mala pinta. No te juntes con esa _____.
21. **‘Expeler naturalmente la orina, orinar’.**
- Ejemplo: Después de tomar mucha agua, siempre me entran ganas de _____.
22. **‘Persona a la que no le gusta compartir con los demás’.**
- Ejemplo: Nunca comparte nada con los demás. Es un _____.
23. **‘Deseo impulsivo de comer algo’.**
- Ejemplo: Tengo un _____ de comer fresas ahora mismo...
24. **‘Dicho de algo anticuado, de mala calidad, de aspecto descuidado o sucio’.**
- Ejemplo: A. ¿Has visto qué jersey lleva Juan?
B. Sí. No me gusta nada, es muy _____.
25. **‘Conjunto de platos sucios, tazas y otros recipientes dispuestos para fregar’.**
- Ejemplo: Después de comer, toca fregar la _____.
26. **‘Introducir la cabeza en el mar tapándose la nariz para sacarla inmediatamente’.**
- Ejemplo: Nada más meterme en el mar, sumerjo la cabeza para entrar en calor o, en otras palabras, _____.
27. **‘Hacer cierto ruido con los dedos’.**
- Ejemplo: Por favor, no te _____ los dedos. No soporto ese sonido.
28. **‘Dicho de un terreno en cuesta’.**
- Ejemplo: Este terreno es demasiado _____ como para colocar una mesa y que no se caigan las cosas.